

SUSCRICION  
en Provincias  
UN PESO TRIMESTRAL

# EL FIGARO

NUM. SUELTO  
5 centavos  
ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

## EL FIGARO

OCTUBRE 22 DE 1890

### DE NUEVO A LA LUCHA

En las postrimerías de la primera quincena de agosto, la República, despues de haber atravesado por dias de zozobras i de trastornos gravísimos que amenazaron profundamente su estabilidad, entró en un período de calma i de bienestar que le auguraba una marcha venturosa i próspera.

Un acontecimiento de gran trascendencia hizo nacer ideas de paz i de confianza hasta en los espíritus mas escépticos i pesimistas.

El Presidente de la República en un momento de lucidez i de buen sentido se hizo acompañar en el gobierno por el respetable gabinete Prats, formado por seis personas distinguidas honradas i patriotas.

¿Qué mayor garantía? ¿Quién podía suponer que nuestro gobernante llegaria hasta cometer la felonía de engañar a aquellos servidores, que reunian las simpatías, la confianza i el respeto del pais entero?

¿Quién podía imaginar que un hombre nacido—diremos mejor criado—en el seno de un hogar que ha sido honrado siempre por una sociedad culta i distinguida; que un hombre en quien el pais depositó su honor puro e inmaculado; que un hombre, por fin, que fué llevado a la primera magistratura de la República con el apoyo de todas las personas mas íntegras, respetables i elevadas de nuestro mundo político i social; ¿quién podía imaginar, decíamos, que habria de llegar un día en que ese mismo hombre, prostituido por completo, dominado por una sed insaciable de dinero i haciendo revivir en su pecho los pérfidos instintos con que la naturaleza lo dotara, habria de convertirse en un miserable villano, traidor a su patria, traidor a sus amigos, i únicamente leal para con la sangre que le corre por las venas?; ¿quién podía imaginar que ese hombre al ocupar el trono presidencial solo habia de alimentar un propósito, pero un propósito mezquino i criminal: el de esplotar en beneficio propio las arcas nacionales?; ¿quién podía imaginar que ese hombre habia de adoptar como norma de sus acciones la falsía, el engaño i la mentira; que habia de ultrajar i pisotear ignominiosamente todas las instituciones i los sagrados derechos de la nacion entera; i que, habia, por último, de llamar a su lado, a su propia casa, al seno íntimo de su familia, a todos aquellas personas que han caído bajo el anatema de la opinion pública i que componen la repugnante plaga de la *canalla*?

Todo esto ha sucedido, desgraciadamente.

Los pronósticos que en estas mismas columnas formulamos, al despedirnos de nuestros lectores el

dia 1.º del actual, han sido, triste es decirlo, confirmados plenamente por los acontecimientos que acaban de producirse.

Por eso es que en aquella fecha, nos dirijíamos a nuestros lectores diciéndoles: «*Hasta luego*». Teníamos la conciencia, como la tenemos en este momento, de que el funesto mandatario de hoy llegará al término de su período—si es que algun tropezon no se lo impide—dejando siempre tras de sí la huella incesante de la infamia, de la traicion i de la hipocresía, i obtendrá, lo que justamente merece: el desprecio i la maldicion de todos los ciudadanos honrados.

*El Figaro*, vuelve a la lucha, despues de un corto descanso, dispuesto a combatir como las circunstancias lo aconsejan: no usando de contemplaciones ni de reservas como lo hizo en su primera época, pues ha llegado el momento de nombrar a cada cosa con su nombre.

Ya que se quiere engañar ruinmente al pais, es necesario que se haga uso de toda clase de elementos, de todos los medios posibles, para exhibir por todas sus caras—porque tienen muchas caras—a las repugnantes figuras que, con tanto descaro i cinismo manciellan en estos momentos la honra sagrada de la nacion i procuran corromper los corazones leales i patriotas.

Conocemos los sinsabores i los desagradados que a un periodista franco i abierto le acarrea su tarea; pero conocemos tambien los deberes que tiene cuando se trata de defender una causa santa como es la que se refiere a la seguridad de la patria.

En esta virtud, declaramos formalmente que estamos resueltos a recomenzar nuestra obra, con mayor entusiasmo i decision, guardando los debidos respetos a quienes los merezcan, poniendo la marca de fuego en el rostro de aquellos que hoy desempeñan el funesto papel de victimarios de la República, de su Constitucion i de sus leyes.

### PROTESTAMOS DESDE LUEGO

Hemos sabido que se trata de emplear procedimientos escesivamente violentos para con la persona del Jefe Supremo de la nacion, cosa que no aceptamos de ninguna manera.

*El Figaro* que ha vivido durante largos meses, desde su aparicion, muy cerca de la juventud independiente de Santiago, que ha sido el centinela de avanzada en la actual campaña política, protesta en nombre de ella de lo que se proyecta i protesta porque de seguro a ella se ha de inculpar.

Conste, pues, que la juventud combatirá resueltamente pero sin llegar jamás al crimen.

## LA CORTE

CLAUDIO VICUÑA

MINISTRO DEL INTERIOR

Nació borrico el Califa  
I así borrico vivió  
Hasta que a jóven llegó;  
Edad en que, ¡oh portento!  
Se transformó en un jumento.

Fué de mansedumbre tal  
Que nunca una coz tiró,  
I si altivo rebuznó  
Alguna vez, en su establo,  
Fué de lleno el pobre diablo.

## FUEGO EN GUERRILLA

DON RAFAEL ASOMBRADO

En la noche del día en que renunció el gabinete Prats, la tertulia estuvo animadísima en los salones del Champudo.

Entre los asistentes se hallaba el eminente político don Rafael Casanova, a quien Champudo se acercó para decirle:

—Mi señor don Rafel, necesito que V. como amigo me haga un gran servicio.

—Pero, Excmo. señor, por Dios ¿cómo puede V. dudar de mi buena voluntad, basta que vuestra Excelencia me mire para que yo caiga fascinado a sus pies.

—Bien, don Rafel, entónces cuento con V.

—Ya lo creo, Excmo. señor!

Dos días despues, Champudo escribió dos palabras a don Rafel diciéndole que deseaba verle.

Aunque don Rafel estaba satisfaciendo una necesidad imperiosísima i absolutamente personal, la cortó en la mitad, i se largó a escape a la Moneda.

Una vez en presencia del Champudo, don Rafel se admiró al verse delante de cinco personas mas: las que hai son sus colegas de gabinete.

—Solo falta V. don Rafel, dijo Champudo.

—¿Qué es lo que hai, Excelencia?

—Jure V. que desempeñará a mi gusto el cargo de ministro de justicia.

—¿Qué me dice, Excelencia, yó ministro!

—Sí, don Rafel, V. me dijo anteayer que contara con V.

—¡Vaya, pues, Excelencia, hágase su soberana voluntad! ¿I qué voi a hacer yo en las Cámaras?

—No se preocupe, don Rafel, hace dos horas que las he clausurado.

Garantizamos la efectividad de esta entrevista.

### EL CONCURSO DE DON MENECIO

Don *Menecio* Vicuña, personaje que, como se sabe, no desperdicia ocasion para manifestar al Champudo el amor entrañable, la pasion enloquecedora que le profesa, se dirijió el domingo próximo pasado al Palacio de la Moneda, llevando de la mano a sus descendientes Lucho, Ramon i Nemesito.

Estando en presencia de Champudo, don *Menecio* le dijo:

—Excelentísima excelencia, deseoso de poner al servicio de vuestra excelencia todos los elementos



"El Califa rinde homenaje al Czar."

materiales de que dispongo, he creído de mi deber traer a la presencia de vuestra excelencia a mis hijos Lucho, Ramon i Nemecito, a fin de que vuestra excelencia los utilice como lo estime mas conveniente.

—Jóvenes, celebros mui mucho el conocerles. I, dígame don Menecio, ¿cómo anda el ñeque de los niños?

—Lucho i Ramon, Excelencia, son hombres tranquilos que puede vuestra excelencia colocarlos en la reserva; en cuanto a Nemecito, con orgullo me permito decir a Vuestra Excelencia que es un leon, capaz de batir a la vez a seis de los mosalvetes de la juventud independiente.

—Espléndido, espléndido; entónces lo pondremos en la vanguardia junto con los guardianes del orden público.

Encantado se retiró en seguida don Menecio, creyendo haber pnesto a la disposicion de Su Excelencia, por lo ménos, cuatro o seis rejimientos de línea.

HERMOSA MANIFESTACION

«La Estudiantina Santiago» que se compone de no ménos de 1.500 jóvenes en su mayor parte estudiantes i pertenecientes a las mas distinguidas familias de Santiago, acordaron hacer en la noche del sábado, una espléndida ovacion a los S.S. Claudio Vicuña i Julio Bañados Muzard, el primero Ministro del Interior, i valiente defensor de los fueros i prerrogativas del Presidente de la República, el segundo.

Como es sabido, todos los jóvenes que forman la Estudiantina, son músicos; distinguidos, i a esta circunstancia se debe el que tan espléndida manifestacion resultara tan digna de los que la recibieron. Se comprende que en una fiesta improvisada, como esa, fuera imposible procurar a cada ejecutante su instrumento especial por lo que hubo que improvisarlos, con temores, por cierto, de que se resintiera el éxito; mas por fortuna no sucedió así: el resultado de la manifestacion sobrepujó a toda esperanza.

A las 8.45 p. m. del sábado 18 de Octubre, dia que sin duda será memorable para los festejados, los 1.500 i mas jóvenes de la Estudiantina, se encontraban formados en el mayor orden, frente a la Alambra, el réjio palacio del Sr. Vicuña, situado en la cuarta cuadra de la calle de la Compañía. A la hora indicada, el Director de la Estudiantina levantó su batuta i los 1.500 i mas ejecutantes, como si fueran uno solo hicieron oír sus primeros acordes. La pieza que se habia elejido para dar principio a la serenata, no podia haber sido mas oportuna; era la preciosa obertura de la fantástica ópera *El gran farsante* que fué ejecutada con una maestría i primer admirables. Los distintos números de que se compone esta notabilísima partitura merecieron, con justicia, los aplausos i felicitaciones de la multitud que rodeaba a estos inimitables artistas. Hubo, sin embargo, tres números que sobresalieron a los demás i que no podemos dejar de citar: fué el primero el gran coro de *Los Adulones*, en el que los bombos hacen el principal papel. El efecto de esta parte es indescriptible: los cien bombos de la Estudiantina (que por la premura del tiempo fueron sustituidos por tarros vacíos, pero mui limpios, de parafina) manejados como por una sola mano i que al cadencioso influjo de la batuta del director, hacen un efecto mágico, arrebatador..... El segundo número que llamó la atencion jeneral, fué la preciosa aria de los Pitos, tierna, aguda, penetrante, que llega al corazon, se desliza suavemente por la barriga i va todavía mucho mas alla. Pero, sobre todos, el que produce un efecto mas grandioso, verdaderamente sorprendente, es el gran *potpourri final de la cornucopia*, ese solo sublime de cuernos que por sí solo vale por toda esa majestral e inimitable composicion que nuestra pluma es impotente para describir.

La Estudiantina ejecutó en seguida las dos hermosas i conocidas composiciones *La Intervencion* i *El finchado* que tambien merecieron los aplausos de la concurrencia.

El Sr. Vicuña, que habia sido prevenido momentos ántes, de que una falanje de jóvenes distinguidos iban a hacerle una manifestacion, esperaba en los salones iluminados a giorno rodeado de numerosos amigos.

La grata impresion que este caballero debe haber

recibido con esta justa i merecida ovacion, estamos seguros de que le dejará recuerdos imperecederos i lo habrá llenado de orgullo. Reciba nuestras mas sinceras felicitaciones.

Cumplido el programa en casa del señor Vicuña, La Estudiantina se dirijió a la del Sr. Julio Bañados Muzard, ubicada en la calle de Santo Domingo, ejecutando en el trayecto bellísimas marchas marciales.

Llegado que hubo a casa del Sr Bañados i encontrándose este señor en los balcones de su casa, esperando tambien la manifestacion, pues habia sido ya advertido, se dió principio a la gran sinfonia de los *Rufianes* continuando con la brillante marcha de los *Pijos* i poniendo término a la ovacion con el precioso valse *Los payasos del Sultan* que, como todos los demás, fueron ejecutados por la Estudiantina con gran perfeccion, i merecieron los mas nutridos aplausos de la concurrencia.

A las 9.30 p. m. todo habia terminado i los agraciados acompañados por los distinguidos señores Cotaños, Frias Collao, Oyarzun, Cabrera Gacitua, Holley, Guillermo Mackenna, Carvallo Orrego i otros, se dirijieron a la Moneda a dar cuenta a S. E. el Presidente de la República de tan grandiosa como merecida manifestacion, quien los esperaba con un espléndido té, en medio de otro círculo de partidarios tan distinguidos como los nombrados.

UN NUEVO INSULTO AL PAIS.

El servil e intrigante jeneral Velasquez, de funesta memoria, ha sido nombrado Inspector Jeneral del Ejército.

Se ha cometido la villanía de hacer salir de ese puesto al pundonoroso i digno jeneral Arriagada, caballero a quien todos los oficiales de nuestro ejército guardan decidida estimacion, i se nombra para que le reemplaze a un militar desprestijiado, sindicado de sucios manejos i aborrecido por el ejército entero.

¡Bien está! Mui pronto el inepto i adulon jeneral Gana cosechará los beneficios que habrá de producir esta *sagáz* medida.

Se inicia el ministro de la guerra con una medida que le honra altamente.

¡Bravo, jeneral Gana!

EL TALENTO DEL CALIFA.

«Lo que es el niño es el hombre» ha dicho no recordamos quien mui dado a los estudios filosóficos i tenido por hombre de pasmoso criterio i de no comun saber.

I así no mas debe ser ello, decia hace poco un señor que, analizando la personalidad política de Claudio, referia a los que le rodeaban, las pruebas de talento que daba éste cuando principiaba a estudiar humidades, cosa que hizo el niño ya grandecito para que no sufriera su físico, como suelen hacer con los potrillos que no los ensillan sino de cuatro para cinco a fin de que se crien fuertes i potentes como un padre guardian.

Es el primer caso que Claudio daba exámen de gramática castellana primer año, despues de haberle hecho su padre que lo preparara con un pasante, a mas del profesor.

Frente a frente Claudio de los examinadores, principiaron las preguntas:

Examinador.—¿Qué parte de la oracion es hombre?

Claudio.—Sustantivo, señor.

Examinador.—Mui bien. I mujer, ¿qué parte de la oracion es?

Claudio.—(Despues de meditar un rato con el índice a la altura de la frente) Sustantiva, señor.

Es el caso segundo que cuando Claudio estudiaba segundo año del mismo ramo, enseñábase su maestra las variaciones del nombre.

Señoron hace su femenino *señorona*, le decia.

Claudio creyó entender aquello i se atrevió a decir a su maestro:

—¡Ah! cuando es hombre en *on* i cuando es mujer en *ona*.

Volvió el maestro a las mismas i a explicarle con tantos detalles que el burro de su discípulo se quedó mas en ayunas.

Así las cosas, sin entender, i diciendo para su

capote: cuando es hombre en *on* i cuando es mujer en *ona*, se fué a su casa.

Un dia hallábase su señora madre rodeada de unas cuantas amigas i despues de una discusion que todas manteian, dijo la señora:

Esa es mi opinion.

Oyó Claudio ésto i quiso dar una prueba de su talento, consiguiendo a la autora de sus dias:

—Mamá, no debe Ud. decir «opinion» sino «opiniona»; no vé que si es hombre en *on*; pero si es mujer, en *ona*.

TELEGRAMAS

Santiago, 20 de octubre de 1890.

Ministro chileno Antúnez

Paris.

Acabo de ser nombrado Ministro del Interior. Mándame un turbante, una pipa, una cimitarra i una tnelada de opio. La cimitarra que esté bien afilada pues tengo el propósito de cortar muchas cabezas.

Claudio.

Santiago, 20 de octubre de 1890.

Ministro chileno Antúnez

Paris.

Acabo de ser nombrado Ministro de Relaciones Exteriores. Hasta hoi he bebido coñac malito; naturalmente, en mí calidad de Ministro quiero beber bueno. Dígale a Preller que me mande veinte cajones de lo mejor.

El importe cárguelo a imprevistos de Relaciones Exteriores.

Godoy.

Santiago, 20 de octubre de 1890.

Señores Dreyffus i Compañía

Paris.

Estamos salvados. Soi Ministro de Hacienda. Envíen instrucciones al Ministro frances para que se entienda conmigo.

Teodoro Sanchez, Guillermo Mackenna i yo sere-mos los coparticipes.

Lauro Barros.

LA CARICATURA

EL KALIFA RINDE HOMENAJE AL SULTAN

Todo el poder del Kalifa Sumiso se ha doblegado I hoi se halla humilde postrado A los piés de su señor.

Ríndele pleito homenaje Con una humildad que encanta I su frente no levanta Sin que lo ordene el Sultan.

Deseoso de mandar El grandísimo farsante En un brevísimo instante Formó el gabinete actual.

I no hai duda que el Kalifa Será un sumiso carnero I mui d guo compañero De los otros del redil.

Jumentos de temple tal Son los que el Sultan desea Para entrar a la pelea Con altivez de Sultan.

Pues, burros como el Kalifa Obedecen ciegamejente Aunque la ilustrada jente Les diga que burros son.

Ya halló el Sultan a su hombre I cinco cooperadores Que le rinden sus favores Con entera sumision.

Con que... desde luego, pueblo, Vivo centinela apostá, Que hai un moro en nuestra costa De toda maldad capaz.